

EL CONSECUENTE

Órgano del Partido Republicano Radical Autonomista de la Provincia

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Reus 1 peseta trimestre.
Provincias 1,25 »
Pago anticipado.

PUNTOS DE VENTA
EN REUS: K. Bolart, P. Constitución.— K. Borrell, calle
Castelar y Librería Martí, P. Prim.
EN BARCELONA: Kiosko «El Sol», Rambla Canaletas.
— Kiosko Romea.— Kiosko la Bolsa.

Año VI Núm. 280

Reus 21 de Junio de 1913

REDACCION Y ADMINISTRACION
Calle del Hospital, n.º 37

La correspondencia al Director.
De los trabajos firmados no responde la
Dirección.
No se devuelven los originales.
Anuncios y comunicados á precios convencionales

La sangría de Marruecos

Sin temor a caer en exageración, bien podemos calificar de sangría suelta, continua, crónica y suicida la que abrió en Marruecos el partido conservador en 1909, sangría que ha continuado, y continua, manando en los cuatro años del gobierno liberal que padecemos.

El pueblo, que tiene candideces de niño, al engañarle con los espejuelos de la irrisoria ley de servicio militar obligatorio, dijo:

«Ahora los gobiernos, salvando el peligro en que estarían los hijos de los poderosos de morir a manos de los moros, procurarán acabar con las intermitentes catástrofes que, en Marruecos, cuestan temporalmente la vida a centenares de nuestros pobres soldados.»

Pero el cándido pueblo no contaba con que la ley de servicio militar obligatorio había sido apañada por los padres de aquellos hijos ricos e influyentes, y que lo de obligatorio solo era una frase hermosa puesta a la vista del pobre para engañarlo.

Los ricos, los que pagaron la cuota de dos mil pesetas no pasarán por el peligro de morir a manos de un paco, ni de caer en una emboscada rifeña. Ya encontrará el gobierno de la monarquía medio para que los hijos del conde A, del marqués B, del duque C, y del hacendado H, se queden en la península, paseen por las Ramblas de Barcelona o por la Castellana de Madrid, en automóvil, y pueden, con el permiso correspondiente, veranear en el extranjero, mientras las eternas víctimas, los proletarios, riegan con su preciosa sangre el ingrato suelo africano.

No queremos nosotros, en este artículo, tronar contra la guerra para que no se diga que solo nos guía un espíritu partidista, pero queremos, si, hacer constar que los desaciertos de los gobiernos monárquicos nos han llevado al lastimoso estado en que nos encontramos en Africa.

Cuando los moros han tenido necesidad de unos meses de paz y sosiego, para poder sembrar o recolectar sus cosechas, se han presentado a nuestras autoridades militares de Africa; han sacrificado un buey en su presencia y han dicho que eran amigos de España.

Entonces, el gobierno español, aprovechando aquella comedia perpetrada por la hipocresía mora, ha echado las campanas al vuelo, ha presentado como un triunfo de su diplomacia la pacificación de nuestra zona africana y se ha dormido sobre unos laureles que no se había conquistado ni por previsión ni por nada.

Nuestros militares, siguiendo las instrucciones, han alternado y comido con los moros influyentes, han saboreado el té de la amistad y el guiso moruno, lleno de substancias picantes, y luego retirando parte de nuestro ejército de Africa hemos esperado, con la más tonta y criminal de las confianzas, a que los moros hayan sembrado y recogido sus cosechas, a que con parte del producto de estas hayan comprado, a Alemania, armas y municiones, y a que nos asesinen unos centenares de infelices españoles, que no pudieron disponer del dinero necesario para pagar la cuota que les pusiera a cubierto de morir en Africa, y muieran como valientes los pundonorosos oficiales de nuestro ejército.

Y al cabo de unos meses de ver desfilar por Madrid, la mugiganga de una embajada mora, que no representaba nada ni a nadie que pudiera acabar con las periódicas acometidas de las cábilas, mugiganga que produjo la alegría y risa de los niños madrileños, tenemos de presenciar la triste procesión de barcos y trenes trasladando heridos y el macrabo montón de cadáveres cuya enumeración arrancan lágrimas de hiel a las padres que han quedado sin hijos, sostén de su vejez, consuelo de un hogar que sin ellos, ha quedado convertido en un infierno de penas, de hambre y de desesperación.

Este es el verdadero cuadro de lo que está pasando en España con motivo de nuestra pretendida penetración pacífica en Marruecos, y mientras padecemos esta sangría suelta, los políticos de la monarquía juegan a crisis, a alcaldías de Madrid y a quitis mi quis de personal; o Melquiades Alvarez se prepara a entrar en el cotarro monárquico, que tantos males ocasiona a la patria; los conjuncionistas juegan su última carta y todavía hay proletarios que figuran entre las filas jaimistas.

¡¡Pobre España!!

CONVOCATORIA

En vista de las contestaciones recibidas a nuestra CONSULTA a los Comités radicales de esta provincia, y ateniéndonos a la opinión de la mayoría, se convoca por la presente a todos los Comités radicales de la provincia para que concurren a la Asamblea del Partido Radical, que tendrá lugar en esta capital el día 29 del corriente mes, dando principio a las 11 de la mañana.

Para tomar parte en las deliberaciones de la Asamblea cada Comité radical designará de su seno uno o dos representantes, pudiendo todos los designados tomar parte en las discusiones, pero entendiéndose que cada Comité podrá emitir solamente un sufragio.

La orden de discusión de la Asamblea será esta:

1.º Nombramiento de la mesa interina para el examen de las actas de los delegados o representantes.

2.º Constitución de la mesa definitiva que presidirá la Asamblea y dirigirá los debates, compuesta de un presidente y dos secretarios.

3.º Discusión de las proposiciones que se presenten, entre ellas las siguientes:

a) Organización de las fuerzas radicales de la provincia y unión de todos los correligionarios en un solo organismo provincial.

b) Relación de dependencia de los Comités locales con los organismos superiores (Comités provincial, regional y nacional).

c) Necesidad o no de constituir Comités comarcales o de distrito, en caso afirmativo, atribuciones de los mismos y relación de dependencia con el Comité provincial.

d) Atribuciones del Comité provincial y necesidad de acatar sus resoluciones todos los afiliados al Partido Radical, con las sanciones que deban ser aplicadas a los que se niegan a cumplirlas.

e) Necesidad de formar el Censo del Partido Radical de la provincia y modo de llevarlo a cabo.

f) Conveniencia de un Tesoro provincial para los fines de la propaganda y gastos del Comité provincial; cuota o cuotas que deberá satisfacer cada afiliado, y medio de hacerlas efectivas.

g) Procedimiento para designar los candidatos del Partido en las elecciones de Diputados a Cortes y Provinciales y Concejales.

h) Renovación del Comité provincial que lo formarán dos delegados por cada uno de los distritos de Tarragona y Reus y uno los restantes distritos de la provincia.

4.º Elección directa de los individuos que han de componer el Comité provincial con los cargos de Presidente, Tesorero, Secretario y Vocales.

Tarragona, 13 de Junio de 1913.—Por el Comité provincial, Alfonso Fabregat, presidente; Ramón Huguet, secretario.

Un deber cívico

Nuestro Excelentísimo Ayuntamiento se apresta a cumplir uno de los deberes cívicos cuyo cumplimiento enaltece más a los pueblos.

La Comisión de Beneficencia, que preside interinamente nuestro buen amigo señor Barberá, tiene en estudio la instalación de una cocina y albergue nocturno para la extinción, mejor dicho, *Represión de la mendicidad*.

La mendicidad es una vergüenza para los pueblos que la padecen pues demuestra que sus organismos sociales, directivos y administrativos, no se han preocupado de proteger al desvalido ni de reprimir la holganza.

Hoy en nuestra querida ciudad, se ha llegado a un estado intolerable en el ramo, pudiéramos decir, de los mendigos, y mientras algunos, que de la mendicidad han hecho un oficio, casi usufructúan el bálsamo caritativo de los buenos corazones, desfallecen de necesidad los verdaderos pobres vergonzantes, que mueren en un rincón de su hogar, falto de pan, por no salir a la calle a pedir una limosna.

A acabar con los abusos de los unos y con las extremadas miserias de los otros dedican sus desvelos y sus limosnas las Juntas de Represión de la mendicidad establecidas ya en diferentes poblaciones españolas.

La ciudad de Reus no podía quedar rezagada en esta obra humanitaria y así lo está demostrando la Comisión de Beneficencia con sus gestiones y estudios sobre tan importante asunto.

Todos los elementos sociales de Reus responderán, estamos seguros de ello, a la voz del deber, cuando sean llamados a cooperar en la hermosa obra de socorrer al verdadero necesitado.

Así veremos nuestras calles y plazas libres de pordioseros y podremos, al sentarnos a la mesa para nutrir nuestros cuerpos, tener la seguridad de que ningún conciudadano nuestro quedará aquel día sin comer, como al acostarnos, en noches tempestuosas o frías, no nos privará del sueño el pensar que algunos desgraciados tiritan bajo un puente maldiciendo esta sociedad que no se preocupará de darles albergue.

Al mismo tiempo que, indagando las verdaderas necesidades, podrá socorrerse al pobre vergonzante, se reprimirá la holganza madre del crimen, acabando, en Reus, con los mendigos de oficio, que hicieron de la mendicidad una industria.

Bien, pues, por nuestra Comisión de Beneficencia y por nuestro Ayuntamiento pues se aprestan a cumplir un deber cívico de tanta trascendencia. Adelante y ya verán los iniciadores como todo Reus responde a su llamamiento, cooperando cada cual, a medida de sus fuerzas, a una obra tan hermosa y beneficiosa para todos.

Páginas de una guerra

EPOPEYA DE DOS HÉROES

A mi buen amigo Miguel Dutrás.

El horizonte, nebuloso, triste, parece esperar la acometida feroz de los ejércitos. Lejos, ¡muy lejos! se divisa un gran vivero de gente que la distancia transforma en negros puntitos que se mueven nerviosos. Sus armas bruñidas, el bronce de sus cañones fraticidas chispea rabioso al estrellarse en ellos el dorado sol. Rumores prolongados llegan de allá. De vez en cuando nubes de polvo envuelven aquel hormiguero de hombres armados hasta los dientes. Son las bravas tropas que componen el ejército de *Trulandia* ¡la célebre *Trulandia*!, la que en la Historia ostenta sus victorias con letras lapidarias, con caracteres de oro.

Avanzan hacia el Sur. La llanura, rasa, sin un árbol, sin un caserío misero se extiende leguas y leguas, enseñando su cara de piedras rojizas y su tierra agrietada, devorada por el Sol tropical.

Por el Norte, lejos también, se percibe otro montón negro, rasgado por chispazos de luz plateada... Llegan debilitados los toques de trompetas y repiqueteos de tambores. El aire, poniente que abrasa las carnes y seca la lengua, trae en sus ráfagas cálidas mil alborotos y notas discordantes, y en el cielo, y por encima de aquel movimiento de misteriosos enanos, un nubarrón en forma de cocodri'o ampuloso estira su cuello de formidable girafa y abre la boca monstruosa, como si quisiera tragar de un resoplido aquella multitud que tiembla bajo los ardores del rey de la Naturaleza.

A la derecha avanzan las huestes aguerridas de *Trulandia*; a la izquierda las no menos intrépidas de *Ludibria*; unos se buscan para morderse de muerte, arrancarse de cuajo el corazón y las entrañas, otros desean por segundos descuartizarse, sentirse correr por entre los dedos la sangre tibia arrojada a borbotones por el vencido.

¡GUERRA!—braman unos y responden otro. Y los ojos, veteados de sangre lanzan centellas, y sus cejas y frentes arrugadas ferrozmente brillan de coraje, y los dientes rechinan cual a las fieras, y las carnes adquieren la dureza y la insensibilidad del hierro; y del hombre, aquel hombre parido por la Creación para escalar las más altas cumbres de la Moral y del Bien, no resta más que la barbarie y animalidad.

Unos kilómetros separan a ambos bandos. La tarde decae. El cielo, más bien parece dehesa fantástica en la que pastan animalotes prehistóricos, que lienzo azul. El polvo que levantan hombres, caballos y cañones sube hacia arriba, y al ser esmaltado por el sol de sangre conviértese en lluvia de púrpura...

Las banderas flameantes, desplegadas, muestran retadores sus colores chillones, y en sus pliegues y vuelos azotan el aire y parecen pedir guerra... Los caballos, babeantes, sudan y patean fogosos; crujen los corrajes, rechinan los hierros, llamean las bayonetas y sables, y de las doradas trompetas salen fugaces mil rayos de oro...

Y la inmensa llanura, muda, estéril, accidentada, espera el momento supremo del combate.

¡Ya se acercan!... ¡Ya se ven!... Los rostros palidecen; miran todos febriles; laten los corazones de emoción; las manos tiemblan; dándose órdenes, corren caballos... Las flechas se despliegan en silencio; la artillería emplaza; sácanse de los cajones, horribles proyectiles, que son metidos al momento en la garganta de los cañones. Suena el primer tiro y a este siguen otros, otros, otros; dispara la artillería, a los estampidos atroces siguen gritos de dolor. Una granada que cae en un grupo destroza a unos cuantos. Brazos, cabezas, trozos de carne chorreando sangre, saltan anárquicos por el aire. Humo blanco, llama-

radas de fuego, truenos, silbidos de balas, ayes de angustia, exclamaciones de rabia, juramentos, blasfemias; hombres que caen al suelo con las manos a la cabeza o al pecho; caballos que relinchan; bronces que se parten; voces que gritan: ¡A ellos!... ¡A ellos!; rumores de muerte, confusión, maldad, sangre, pavor...

¡QUE HERMOSA ES LA GUERRA!

Anochece. El sol, tintando de rojo el cielo se oculta tras el horizonte. La batalla ha terminado. La llanura, entristecida por la penumbra del anochecer muéstrase llena de cadáveres, unos con los brazos estirados, otros con una muñeca desagradable en la boca, los ojos abiertos desmesuradamente, los dedos crispados dirigidos al pecho perforado por la bala traidora o ensangrentado por el trozo de cascote; caballos muertos, carros destrozados, corrajes, fusiles y demás pertrechos desparrramados, constitynen el resultado de la refriega.

¡Guerra a la guerra! ¡Viva la vida! ¡Declararse partidario de la guerra es declararse defensor de la muerte! Nada más horrible que el apoteosis de las batallas. Las guerras, los militaristas, la juzgan como episodios necesarios para el engrandecimiento del ser humano. No conciben más progreso que el hombre por el hombre. Matándose este, regenera aquel—piensan—. He aquí el error fatal, sórdido, detestable. Se aconseja compadecer al semejante, y como ejemplo se nos enseña a guerrear. No robes—nos dicen con severidad—. Y en las guerras no solo se roba: se mata y cometen las más sacrilegas expoliaciones.

Querer evolucionar con guerra es declararse suicidas miserables, cretinos sin pizca de substancia gris. Las guerras aportan más que oro, desastres. Si pusiéramos en una balanza lo conquistado y las vidas sacrificadas, el plato de las vidas caería pesadamente. La Justicia équida, la verdadera, así lo exige.

La guerra es el antifaz del egoísmo con que se cubren los grandes tiranos. La idea de un rey cuesta millones de existencias. De no haberse entablado guerras, la humana condición igual hubiera progresado. El progreso es universal: no depende solamente del hombre; hay otras circunstancias importantísimas. La prueba de que sin guerras se progresa, es la paz. Cuando un país pide guerra... es porque los que lo dirigen la encienden con anticipación. El pueblo jamás la quiere mientras su libertad no se cohorta. Cuando la libertad se cohibe ¿qué pájaro más delicado no se defenderá con su pico y sus alas? No es lo mismo guerra deseada por el pueblo que guerra deseada por unos cuantos...

¡Guerra a la guerra! Combatir las guerras es sencillamente declarar espíritu progresivo; lo contrario denota una imperfección moral digna de lástima.

En el lecho de tierra, llena de cadáveres, charcos de sangre, trozos de carne, hierro, plomo, dos mártires, al sentir el frescor de la noche se sienten renacer. Heridos de muerte están. Las dos cabezas se tocan. Uno es *ludibriano*, el otro *trulandiés*. En vida se batieron con denuedo, con rabia fiera, y con sangre besaron la tierra. El silencio lúgubre del campo de la mortalidad es imponente. La luz melancólica de la luna, el cielo sombrío tachado de estrellas titilantes hace más horrible la agonía de los dos héroes. De vez en cuando se oyen batir alas y suenan los graznidos espeluznantes de los cuervos y buitres. La claridad del satélite lunar, al bañar el campo de la muerte hiere las corneas de los cadáveres, cuyo ojos vidriosos chispean con misterio... Aquí se retuerce uno; allá se mueve indolente otro; blasfema el de más allá, y gime el de acullá. ¡Todo es dolor! ¡Todo es martirio, tortura, impiedad!

—¡Hermano!... ¡Ay, el corazón!... ¡Her-

mano!...—gime el *ludibriano*—¡Perdón!... Yo... no te odiaba.. Me dij-ron de guerrear... No supe por qué... Me lo mandaron... ¡Perdón!... ¡Perdón!... ¡Ah, guerras, guerras!... —¡Ay!... ¡ay!... ¡ay!... ¡Hermano!...—contesta el *trulandiés* más dolorosamente—Nada... te hice.. Tu tampoco... Me mataste... Yo... también... Me obligaron... ¡Perdón!... ¡Perdón!... ¡Ah, guerras, guerras!...

El uno arquea el cuerpo; sus huesos crujen; se estremece; abre los ojos con espasmo: muere.

El otro apenas puede moverse. Sus labios llenos de espuma, bufan de cansancio; una mano pugna tapar la perforación del pecho por la que sale sangre a borbotones. Hace un leve movimiento al que sigue el estertor agónico y su vida finaliza...

La luna sigue alumbrando aquella demostración civil de los pueblos que a la cabeza del Progreso se creen.

Un humillo blancco brota de todos los cuerpos destrozados. Los cuervos y buitres arrancan a picotazos entrañas e intestinos, piltrafas que apestan...

El rocío, cual sudario de plata, cae, lento, triste.

¡QUE HERMOSA ES LA GUERRA!

JULIO GENOVÉS CUBELLS.

Valencia, 16, 6 913

DOS FEDERALISMOS

Por estar en un todo conformes con el espíritu de tan bien sentido y escrito artículo lo copiamos de *El Progreso*:

Todo él está lleno de verdades, amargas algunas, pero dichas con un sentimiento hermano y una claravidencia admirable.

Dice así:

«Cataluña está pendiente del proyecto de Mancomunidades, de ese proyecto de ley que los verdaderos federales de corazón miramos con vaga sonrisa de simpatía por lo que encierra de federal y con burlona lástima hija del excepticismo al pensar que se trata de un monstruoso conglomerado de dos ideas antitéticas: la federación y la monarquía.

¿Es posible que esas dos ideas puedan prosperar juntas?

¿Puede el federalismo que es el compendio de toda libertad, puesto que la lleva más allá del individuo, a la agrupación y al cantón federal; puede vivir a la sombra de un trono?

Estas preguntas vienen a condensarse en el problema cuya solución separa por una valla infranqueable a los republicanos y a los monárquicos que llaman liberales; es la pregunta que todo corazón verdaderamente republicano, aleccionado por la dolorosa experiencia de toda la historia del mundo, contesta con una negativa absoluta: en esta pregunta, que está siempre flotando en la atmósfera de todo Estado constitucional, mientras la historia la contesta con ejemplos prácticos, permanentes para aleccionamiento de incautos: en esta pregunta.

¿Es compatible la manarquía con la libertad?

Era mi padre un federal de los de la antigua cepa, uno de esos federales de buena fe que sacrificaron a sus ideales todo lo que un hombre puede sacrificar.

Tomó parte en aquella gloriosa epopeya de la Revolución Cantonal y allí sacrificó en aras del santo ideal su hacienda, sus prestigios, sus amistades y su carrera política.

Después de correr mil riesgos de entregar la vida, estuvo a punto de perder la libertad y el derecho a vivir en su amado país y tras de largo encierro se vió amenazado con la deportación a lejanas tierras de clima mortífero, porque

entonces no se fusilaba en los fosos de las fortalezas, pero se deportaba a Fernando Póo y a las Carolinas. Muchos morían y no hacía falta verdugo.

Yo nací en aquellos tiempos y fui engendrado cuando el amor a la causa federal se sublimaba en el pecho de mi padre con los queridos tonos y colores del bien que se pierde.

Cuando era yo pequeño me dormía en mi padre contándome sus legendarias proezas y cuando crecí más y pude unir al entusiasmo inconsciente del corazón educado por aquel apóstol las alegaciones del cerebro en aquellos días juveniles que tan pronto pasan, en que todo es nobleza de ideales y rectitud de conciencia y entusiasmo sin límites, aprendí a ser federal a la antigua usanza y a mirar el federalismo como la santa bandera que simboliza toda idea de honradez y de verdadero progreso.

Así desde muy pequeño tuve un maestro excelente, el más honrado y noble, y aprendí a ser federal en aquella escuela de honradez y sacrificio de los viejos republicanos cuyas semillas cayeron en tan ingrata tierra. Fui federal a imitación de aquellos héroes; es decir, que aprendí a ser honrado, desprendido, ajeno al egoísmo, dispuesto al sacrificio, a subordinarlo todo a la Justicia, a la Libertad y a la República federal.

Pocas fuerzas tiene mi pecho para empresa tan ardua; pero quisiera ser aquí el portavoz de una tradición gloriosa y reconcentrando mi espíritu en los santos recuerdos de mi padre y de sus amigos que llegaron a ser para mi familiares a fuerza de oírseles nombrar mientras lloraban en el destierro, y dirigiendo misacentos a esos viejos republicanos tan honrados, de que aún quedan nobles ejemplares, protestar aquí de este federalismo de las Mancomunidades que no tiene nada absolutamente que ver con las santas ideas que llevaron a nuestros padres al sacrificio.

Quiero protestar también contra los que se llaman republicanos federales y van del brazo de los reaccionarios más intransigentes, engañados por el señuelo de un federalismo que no tiene nada de tal.

Aquellos viejos federales eran todo buena fe y sacrificio y yo pregunto si puede decirse lo mismo de los que piden esta absurda federación monárquica.

Fué gente aquella que peleó como fieras y resistió nueve meses de bombardeo y todo por un ideal que no tenía mezcla alguna de bastardas ambiciones.

¿Puede decirse lo mismo de los que pretenden la ley de Mancomunidades?

¿No están al frente de ellos los caciques que en vez del trasunto de todas las libertades pretenden establecer un feudalismo más tiránico aun que el cacicato actual?

Este feudalismo que se solicita, patrocinado por los hombres mas retrógrados de las derechas, ¿propende en algo a la libertad?

¿Cómo pueden agruparse a su alrededor republicanos de buena fe?

Aquellos federales que mecieron mi cuna estaban deslumbrados por los esplendorosos ejemplos de civismo y libertad de Repúblicas como Suiza y los Estados Unidos y miraban muy alto buscando el bien de todos en las serenas regiones de las ideas generales, no bastardeadas por miserables fines económicos ni por ambiciones regionales, y en cambio estos federales que forman un apretado haz, atados por los rosarios catalanistas, que los hacen solidarios y fuertes, ¿qué pretenden?

Estos federales monárquicos, estos carlistas sin don Carlos, pretenden resucitar una España arcaica que es el fantasma que en Europa simboliza nuestro siglo de vergüenzas: y para disfrazar sus pretensiones retrogradadas, para dar a su causa un colorido que no aleje a los de ideas avanzadas, apoyan sus pretensio-

siones en fines puramente económicos, más repulsivos aún.

Se apoyan en el egoísmo del dinero, en el egoísmo de una región que quieren separar de otras más pobres, ahora que están empobrecidas por la injusticia con que el Estado ha repartido las cargas públicas, dejándolas sin carreteras, sin ferrocarriles, sin riegos, sin obras públicas, en beneficio de otras que han consumido las riquezas del Estado que debieron gastarse en ellas.

El proyecto de las Mancomunidades entraña aún otro sentido menos simpático, más alejado de la altura de miras de aquellos federales históricos que quisiera poner como modelo a los políticos de campanario que ahora pululan en todos los partidos.

Este federalismo solidario es también la cristalización de odios irracionales entre hermanos.

Esos catalanistas quieren separarse lo más posible de sus hermanos de España por un sentimiento latente de repulsión, por una fuerza disgregante que a veces no se manifiesta más que por tendencias confusas o por vagos anhelos; pero que tienen una existencia real y que se condensa en la afirmación de una nacionalidad ahora precisamente que las corrientes de civilización y progreso tienden a debilitar este concepto arcaico, como padre de las guerras y de todas las desdichas que afligen a la humanidad.

A aquellas ideas santas que aprendimos de nuestros padres se han ido sumando otras nuevas, hijas de la marcha progresiva de la mentalidad humana y así por aluviones sucesivos va formando el substratum de nuestras ideas.

Aquellos federales eran humanos y por lo tanto enemigos de la guerra e imitando a las ejemplares repúblicas federales que tomaron como modelo, querían el establecimiento de milicias nacionales que asegurasen la existencia del Estado.

Hoy vamos aprendiendo que el Estado es por naturaleza pendenciero en todos los países y sólo vemos la Paz santa como resultado de la humanización del individuo y esta humanización sólo puede consentir en que se estrechen los vínculos internacionales y solidarizándose con todos los hombres, anteponga la humanidad a el espíritu pendenciero e imperialista que en los estados extremadamente fuertes se presenta agresivo tratando de hacerse un aliado en la idea de Patria.

Nosotros consideramos al Estado Federal menos fuerte bajo ese aspecto y menos agresivo, y esta es otra razón más por la que amamos la República federal; lejos de eso los solidarios que piden las Mancomunidades quieren fortalecer esas arcaicas pasiones creando aún otra patria más pequeña para oponerla a las demás regiones.

Así amenazan el porvenir si no con una guerra civil que nadie puede predecir si llegará algún día a realizarse ensangrentando de nuevo el suelo, con guerras de odios y de pasiones, estableciendo diferencias no ya sólo entre españoles y extranjeros, sino que también entre catalanes y españoles.

Si algún día tiene realidad la Mancomunidad catalana, para esa fecha emplazo a los republicanos, a los federales que la piden.

Multiplicados los resortes de gobierno sufrirán tiranías sin cuento y Cataluña puede que no sea la provincia predilecta de España, sino la Mancomunidad menos amada.

Sepan esos federales que parece que son más catalanistas que republicanos y demócratas que esa ley amenaza la felicidad de Cataluña y sepan también que el federalismo sin República y sin democracia no es federalismo sino feudalismo.

ALFONSO MARTINEZ RIZO

MENTALISMO

Ha llegado a nuestra mesa de redacción una Revista mensual, publicada en Barcelona, en cuya cabecera leemos **Mentalismo**.

El número que hasta nosotros ha llegado es el 14, correspondiente al presente Junio, de manera que esta Revista empezó a publicarse en Mayo del pasado año 1912.

¿Cuáles son los fines que persiguen el fundador y director nuestro buen amigo y correligionario don José Carraté y los demás que la redactan?

¿Han medido ellos mismos la humanitaria importancia de su obra? ¿Está destinado **Mentalismo** a producir una bienhechora revolución en el ser humano llevándole al exacto conocimiento de su propio Poder que puede alcanzarse con solo **Querer**?

¿Es **Mentalismo** la síntesis de una nueva religión destinada a conducirnos por la senda de la verdad potencial hasta la verdadera cumbre de la felicidad?

Todas estas preguntas han acudido a nuestra mente al leer el número 14 de **Mentalismo**, y después de releídos los artículos y notas que integran el sumario de tan interesante publicación nos hemos hecho las siguientes respuestas.

Los fines que persiguen los hombres de **Mentalismo** son altamente humanitarios.

Es tal la importancia del lema. *Conoce a ti mismo* que integra esta publicación, que seguramente han de quedar gratamente sorprendidos por el más completo éxito sus redactores.

Mentalismo hará la más hermosa de las revoluciones si los medios materiales de sus inspiradores les permitan continuar y extender su obra.

Mentalismo debe llegar a instituir una religión sin mártires ni explotadores, ya que todos sus adictos serán sacerdotes de sí mismos y construirán el sin par palacio de la felicidad humana al aceptar y practicar las virtudes de **Mentalismo**, que son **Salud, Amor y Progreso**.

No hemos podido saborear la lectura de los trece primeros números de la Revista que nos ocupa, pero estamos seguros que para muestra basta con el precioso botón que tenemos ante nuestros ojos.

Para que nuestros lectores puedan juzgar de la verdadera importancia de **Mentalismo** a continuación reproducimos uno de sus artículos, tomado a la suerte, de esta Revista cuya dirección y administración están domiciliadas en Barcelona, Escudillers, 75, 2.º, 2.ª, cuyo precio de suscripción en España es el de 5 pesetas anuales y el coste de cada número el de veinte céntimos:

"El optimismo como fuente vital"

La felicidad de este mundo

Las doctrinas mentalistas—o cuando menos lo que constituye la entraña de las mismas—van tomando arraigo en la opinión.

El mundo avanza de conformidad con nuestras teorías. Los esfuerzos de los modernos pensadores se encaminan incesantemente a destruir el famoso «valle de lágrimas» que tantos pesimismo ha sembrado entre la humanidad, destruyendo los más bellos ideales con el fatalismo musulmán, con las fúnebres ideas de renunciamento y de muerte que han sido la característica de las suicidas doctrinas que hasta el presente han predominado, avasallando las mentes y provocando la pérdida de gran número de fuerzas humanas.

Los tiempos, por fortuna, han cambiado por completo. El **Mentalismo** con sus ideas de armonía y de paz ha contribuido grandemente a levantar los espíritus, cultivando las cualidades ocultas en lo más íntimo de los seres y logrando, por la fuerza innata de las mismas, convertir en frondosos jardines los eriales anémicos que solo hubieran producido frutos de destrucción y de muerte.

El **Mentalismo** ha infiltrado sus hu-

SIDRAL TEIXIDÓ

(NOMBRE PATENTADO)

¿Queréis apagar la sed? ¿Queréis comer a gusto? ¿Queréis digerir bien?

Tomad el SIDRAL legítimo

Es refrescante, aperitivo, digestivo, antivomitivo y desinfectante gastro intestinal. Por su pureza y efectos, supera a todas las magnesianas extranjeras, y es indispensable a los veraneantes, viajeros y excursionistas.

Unico depósito en REUS: **CASA ESQUELLA**

¡OJO! Todo SIDRAL, que no proceda de este depósito y no sea servido en vasos de la casa *Teixidó*, ES UNA FALSIFICACIÓN.

manismos optimismos en todas las clases sociales y la organización de la sociedad futura ha de descansar forzosamente en tales bases, si no queremos que la desorientación y el dolor consiguiente vuelvan a apoderarse de la humanidad.

Ocurre el fenómeno—inexplicable para el vulgo—de que este avance de nuestras doctrinas no se presenta siempre bajo el nombre de *mentalismo*. Pero si lo es en el fondo ¿que nos importa el nombre a nosotros?

Casi al mismo tiempo que la obra del maestro Carraté: «*Mis Consejos*», apareció en el mercado intelectual la de O. S. Marden: «*Siempre adelante!*». Posteriormente ha aparecido otro relativo a negocios, muy importante también. Y los que les precedieron—llámense o no mentalistas—basados en ideas de optimismo son muy numerosos y entre ellos y nuestras propágandas individuales por todas partes del mundo, la humanidad va sufriendo un cambio de tal índole que tarde o temprano ha de demostrarse la potencialidad de nuestro credo invadiendo todos los terrenos en un sortilegio de abundancia y armonía para convertir definitivamente «el valle de lágrimas» en «el valle de la felicidad».

Y por si no bastasen las citas que llevamos hechas para demostrar que nuestras ideas avanzan, transcribimos para terminar el *Credo de las Ciudades-Jardines*, institución que tanto arraigo ha logrado en los emporios de civilización extranjeros y que parece que va a aclimarse en nuestra querida Barcelona. Dice así:

- Creo en la nobleza de la vida.
- Creo en la dignidad del trabajo, del trabajo honrado, realizado con alegría y debidamente remunerado.
- Creo en la utilidad de los buenos descansos y de los sanos recreos.
- Creo que cada familia debiera tener su casa y cada casa su jardín.
- Creo en la necesidad de una buena alimentación.
- Creo en la cultura del cuerpo tanto como la cultura del alma para la salud de uno y otra.
- Creo en el encanto de las flores y en las bellezas naturales.
- Creo en la alta vocación de la mujer y en la santificación de la infancia.
- Creo en la Ciudad dichosa.
- Creo en el soberano poder de la Belleza.
- Creo en el Amor y en la Bondad.
- Creo que la verdad existe y que es preciso buscarla.
- Creo que la Felicidad es de este mundo y que es preciso conquistarla.

He aquí, compañeros en *Mentalismo*, un *Credo* que armoniza bellamente con nuestra manera de pensar.

JULIAN ANDREU

Desde la platea

En la Sociedad «La Palma» se puso en escena, el pasado domingo, el drama de tendencias sociales «Els Vells», mereciendo una ejecución digna de todo encomio.

La señorita Bassedas, estuvo como siempre inmejorable en *Ursula*.

Las señoritas Novials y Marimón, muy bien en *Susagna* y *Engracieta* respectivamente.

El señor Benet, colosal en un *Juan* de cuerpo entero.

El señor Gabinau (A), hecho un artista en *Valeri*.

El señor Fortuny, presentó un *Xalet* como él sabe hacerlo, y lo sabe hacer

bien, doblando en *Rovellat*. El señor Sabaté, muy bien en *Agustí* y los señores Vallverdú, Florentí, Gabinau (E), Ferré (M), Jansá, Ferré (J), Grau y Marca acertadísimos en sus papeles de viejos.

El conjunto acabado y el público aplaudiendo.

La falta de espacio nos impide ser más extensos.

D. G. B. T.

De aquí y de allá

Hemos recibido un atento B. L. M. de don Pascual Tesfor y Pascual, actual Gobernador de esta provincia, participándonos haberse posesionado del mando del Gobierno de la provincia de Tarragona.

En dicha comunicación el señor Tesfor nos ofrece su cooperación en cuanto se relacione con el servicio público y su consideración más distinguida.

Al dar las gracias al nuevo Gobernador por la atención que con nosotros ha tenido, tenemos el gusto de ponernos a la recíproca en lo concerniente al servicio público y el de significarle que esperamos mucho de su gestión gubernativa en esta provincia, pues nuestros informes sobre la rectitud de carácter y demás prendas personales que adornan al señor Tesfor, nos permiten augurar una era de justicia y acierto en este Gobierno.

Ha visitado nuestra mesa de redacción el primer número de *Rebelde* periódico quincenal que escriben los jóvenes radicales de Pontevedra.

No hay que decir que establecemos, con muchísimo gusto el cambio con nuestros hermanos los radicales que, robando al descanso el tiempo que su cuerpo necesita, escriben en *Rebelde*.

Al digno Presidente de aquel Partido Radical, nuestro distinguido correligionario don Bernardino González Paz, le agradecemos el afectuoso saludo que nos envía y tenemos el gusto de enviarle un abrazo fraternal rogándole salude en nuestro nombre a los valientes republicanos radicales de Pontevedra.

El pasado lunes, día 16, estalló la huelga de oficiales carpinteros en Reus, por no haber, los patronos accedido al aumento de dos reales en el jornal diario de sus obreros.

Estos están clasificados en 12, 14 y 16 reales por jornada y piden 14, 16 y 18 respectivamente.

Parece que los obreros hubieran en un principio, transigido algo en su demanda, pero, como sea que los patronos se mostraron intransigentes en todos los oficiales carpinteros mantienen ahora la totalidad de la demanda.

Mañana marcharán a Barcelona, donde tienen ya trabajo asegurado, unos 30 oficiales carpinteros y otros varios están esperando respuesta para marchar también.

Nosotros quisieramos que el conflicto se arreglara lo antes posible para bien de todos.

*** EL BRASIL ***

Gran torrefacción eléctrica de cafés
El verdadero aroma concentrado. - Se tuesta diariamente. - Cafés selectos desde 5 á 7 pesetas kilógramo.

*** AZÚCARES ***

Riquísimos chocolates Suchard y otras clases especiales de la casa.
Hierba mate del Brasil, bebida higiénica, refrescante y alimenticia.

DEPÓSITO DE GALLETAS, BIZCOCHOS Y PASTAS FINAS

Vilá, n.º 2, esquina calle Aleus - REUS

SERVICIO DE ACARREOS

J A I M E S I D O S

INDEPENDIENTE DEL TRUST

Para el transporte de toda clase de mercancías, se ofrece al público en general y particularmente á los industriales y comerciantes, á precios sumamente reducidos.

Despacho: Arrabal Alto Jesús, 41.

Máquinas "NAUMANN"

para Coser, para hacer medias y demás géneros de punto

La Fábrica más importante de EUROPA	La máquina Bobina Central NAUMANN es la mejor, por su buena y sólida construcción	Producción Anual Más de 100.000 máquinas para coser. 30.000 Bicicletas
-------------------------------------	---	--

y garantizamos, con certificado escrito, que se han empleado en nuestras máquinas los mejores materiales. La Bobina Central «Naumann» puede utilizarse para toda clase de bordados, y coser en todos los trabajos. Todos los modelos de nuestras máquinas las cedemos á plazos de 10 reales semanales, dando un plazo de seis meses para pagarlas al precio de contado.

Agujas, aceite y piezas sueltas. - Pídase Catálogo gratis
Compostura de toda clase de máquinas

Dirección General: Cortes 587, (Chafan Balmes) Barcelona.
Representación en todas las poblaciones más importantes de España

Sucursal en Reus: calle Mayor, núm. 18.

Depósito de sacos envases de todas clases

Sacos para almendras, avellanas, guanos, sal, cemento, etc., etc.

PRECIOS ECONÓMICOS

F. GRANELL RAMÓN

Raseta de Salas, 32 - REUS

Limpieza • Seguridad

PIROTECNIA "LA ESPAÑOLA"

DE FRANCISCO ROSELL

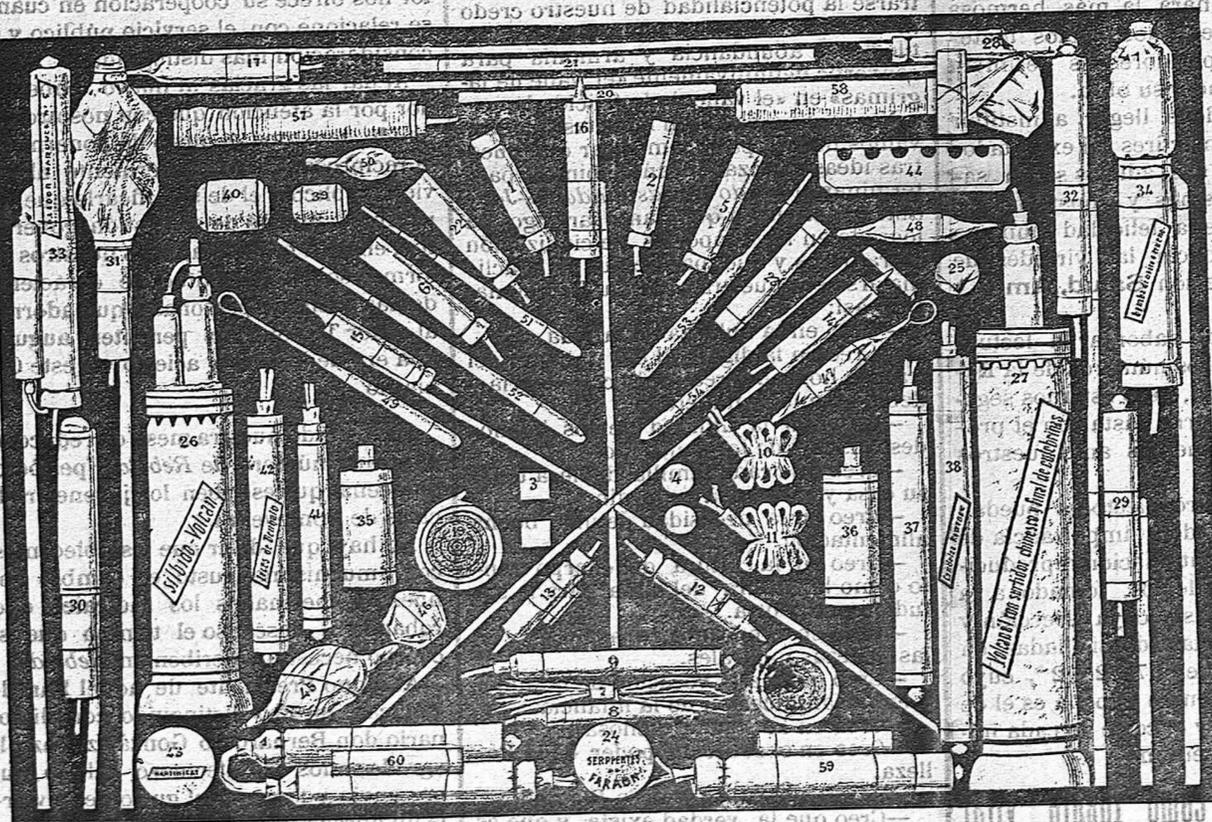
Talleres: Calles de Sardá y Alta San Pedro
Sucursal: Plaza de Prim, Librería J. Martí REUS

Gran variedad de fuegos artificiales con ramilletes económicos y piezas escogidas con fuegos Eléctricos.

• Colección de fuegos por número de orden •

Inmenso surtido en Voladores de todas clases de gran efecto.
Exportación a todas las provincias de España.
Ventas al por mayor y menor.

Arte • Economía



Luis Velez

SASTRE

Perfección, elegancia y economía en toda clase de trajes

Arrabal alto de Jesús, 13, 1.º - REUS

Comisiones y Representaciones

SALVADOR SERRADELL

Nueva San Francisco 12, 2.º, 2.ª - BARCELONA.

TRILLAS Y ANGUERA PINTORES DECORADORES

Gran surtido en papeles extranjeros y del país

Arrabal Robuster, 18.-Reus.